

§. VI.

QUALIDAD QUINTA DE LA ORACION, la perseverancia constante.

22. **U**ltimamente, por quinta calidad de la oracion nos enseña el Soberano Maestro la perseverancia en ella. Vna, dos, y tres veces repite su oracion: *Oravit tertio*, para confundir nuestra impaciencia, con la que luego nos cansamos de pedir: *Oravit tertio, idest, cum perseverantia*. Oró tres veces (dice San Buenaventura) para enseñarnos à orar contra las tres tentaciones, de soberbia, codicia, y torpeza, para que exercitemos actos de Fè, de Esperança, de Caridad, y para que pidamos los tres bienes, el perdon, la gracia, y la gloria; pero especialissimamente, para enseñarnos à perseverar en la oracion: *Oravit tertio, idest, cum perseverantia*. No le importó menos que el conseguir los tres panes que pedia, al amigo de la Parábola, aquella perseverancia, que llegó hasta parecer molesta: *Et si ille perseveraverit pulsans: propter improbitatem eius sargret, &c.* Y es la razon, porque esta que parece molesta es para Dios vna musica agradable. Por qué pensais hizo Jesu Christo Señor nuestro el ademàn de despedirse, quando llegó con los dos Discipulos à Emaus? *Finxit se longius ire*. Quería passar de allí? No, dice San Bernardo, sino quería que hiciesen los Discipulos oracion para detenerle: *Simulabat se longius ire, non quia hoc volebat; sed volebat audire, mane nobiscum, Domine*. Otra vez, quando la tempestad que dice San Marcos, apareció al amanecer à los Apostoles, y hizo como que passaba de largo: *Volebat praterire eos*. Y quería passar? Nada menos, dice S. Bernardo, sino quería que le detuviesen con la oracion: *Nec tunc quidem istud volebat, sed magis probare fidem, & elicere precem*. Tanto como esto gusta de que seamos en la oracion importunos.

23. Como lo decia David en vn texto facil, que le hacen las versiones di-

ficil: *Respoit in orationem humilium*. Miró Dios (dice) aprobó, se agradó en la oracion de los humildes. Esto es lo facil. Notad aora, San Geronimo leyó: *In orationem vacui*. Que gusto Dios de la oracion del vacio? Si. De el que lo está de soberbia, y propria voluntad. El Chaldeo leyó: *In orationem desolatorum*. Que se agradó de la oracion de los desamparados? Síde los que no tienen criaturas en quien poner su confianza. Felix leyó: *In orationem solitarij*. Oyó Dios la oracion del solitario? Sí: de el que se retira de lo que no le toca. Maltenda: *Myrica*. Que aceptó Dios la oracion de essa yerva amarga? Sí: de los que van à orar con la amargura de la mortificacion. Hasta aqui todo es facil; pero trasladan otros: *In orationem Cade*, que se agradó Dios de la oracion de la Cigarra. No os parece estraña la comparación? Es porque la cigarra (como dice Plinio) no tiene boca, y se agrada Dios de la oracion del que guarda silencio? Es porque la cigarra se sustenta de el rocío, simbolo de el alma que vive del rocío de la gracia? Es porque la cigarra canta con el pecho, y quando arde mas el Sol, y Dios se agrada de la oracion que sale de vn pecho fervoroso? Pero aunque la cigarra tenga essas propiedades, puede ser cosa mas molesta? Aquel no mudar de tono no cansa? O Fieles! Esto será à los hombres; pero à los oidos de Dios está tan lexos de cansar, y ser molesta la oracion, que le parece, que esse no mudar de tono le agrada: esse perseverar importuna es lo que mas gusta vèr en la oracion: *Respexit in orationem Cyrae*; y esso es lo que el Salvador enseña, repitiendo tres veces la oracion: *Oravit tertio*.

24. Estas son (Catholicos) las calidades de la oracion, que en la suya nos enseña Jesu Christo Señor nuestro, para que sea humilde, afectuosa, confiada, resignada, y perseverante. Tratémos, pues, de frequentar con la consideracion este Huerto, de aprovechar la importante doctrina de esta escuela. Sacuda el pecador el peso de sus culpas, y detengale en el camino precipitado de sus vicios, para oír

Psal. 101.

Hieron. lib. 9. in Eccl. 1. ibi.

Felix in Bibl. Max. ibi.

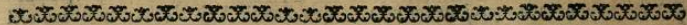
Malvend. ibi. Alij ap. Speranz. punct. 7.

Plin. lib. 11. cap. 21. Greg. Naz. apud omig. in dicit. serm. 44. Simil.

estas lecciones. Humille la alma su voluntad, y su entendimiento para llegar à pedir; y pues se halla ennoblecida con ser del linage de Dios, no se envilezca para hacerse indigna de conseguir lo que pide. Pidamos à nuestro Dios confiados en su bondad, y poder, desconfian-

do de nosotros, y nuestras diligencias. Lleguemos à pedir con resignacion, que perseverando en la oracion hallaremos el perdon de las culpas, hallaremos el tesoro de la gracia, y con la gracia la inmarcesible corona de la Gloria:

Quam mihi, &c.



# SERMON CIV.

DE LAS BURLAS QUE PADECIO CON EL VELO EN su Rostro Jesu Christo S.N. En S. Joseph de Granada, al Real Acuerdo. Año de 1679.

*Et velaverunt eum, & percutiebant faciem eius.* Ex Evang. Lect. Luc. cap. 22.

## SALVACION.

Vid. hic, serm. 2. n. 2. Aug. serm. 257. det. Ignat. ep. ad Philipp. Clem. lib. 5. conf. Apost. 6. 13



1. Preguntamos à los Santos Padres el fin à que fue instituido este dilatado ayuno de los quarenta dias de la Quaresima, nos respondera S. Agustin, S. Ignacio Martyr, y S. Clemente Romano, con otros muchos, que fue para alentar à los Christianos à la imitacion de Jesu Christo Señor nuestro, que quiso, para nuestro exemplo, consagrar en si mismo este ayuno de quarenta dias, que ya avia prefigurado Elias, y Moyses. S. Geronimo nos dirà que fue para significar al Christiano en el mysterioso numero de quarenta, la penitencia que debe hacer de sus culpas, especialmente en este santo tiempo. Pero San Leon Papa nos advierte, que fue instituido para disponernos à celebrar dignamente la Pasion, y Muerte de Jesu Christo nuestro Redemptor en esta Semana Santa;

porque si suele aver vn dia de Vigilia para celebrar las otras fiestas grandes de el año, es tan soberano, y altissimo el Mysterio de la Pasion, que pide quarenta dias de Vigilia por disposicion para celebrarse bien: *Debebat quidem tantis mysterijs (dixit S. Leon) ita incessabilis devotio, & continuata reverentia.*

2. Ea, Fieles, hemos llegado ya, con la gracia divina, à la Semana Santa, à la Semana dolorosa, à la Semana mayor. Así dixo en ocasion semejante San Juan Chryostomo: *In magnam hebdomadam pervenimus Dei gratia*. Ya estamos en esta Semana grande, despues de tan gran Vigilia: estamos dispuestos para celebrar, y considerar en ella los altissimos mysterios, que propone la Iglesia à nuestra Fè, à nuestra devocion, y ternura? Qué intentais hacer en esta Semana Santa? Añadir culpas à culpas? Renovar con pecados la Pasion de Jesu Christo? O, no lo permita Dios!

Leon ser. 4. de Quadr.

Chryl. hom. 30. in Gen.

Hebr. 6.

Bonav. in Luc. 22.

Gilleber. serm. 6. in Cantis. Hieron. in Thron. 3. Luc. 11.

Luc. 24.

Bern. serm. 74. in Cant.

Marc. 6. Bern. obi. sup.

Dios! Hable, hable el exemplo de este venerable Senado. Oid à San Juan Chrysostomo: *Reges ipsi declarant quàm venerabiles dies illos habeant, mandantes, ut omnibus sint Inducia, & feria, claudendo foras iudiciorum, auferendo omnes litium, & contentionum species, quo maiori tranquillitate liceat ad spiritualia festinare.* No veis (dice) que dispone aya vacaciones en estos sagrados dias? No veis cerradas las puertas de las salas de los juizios? No veis suspender los pleytos, los processos, y las causas? No veis esta devotissima asistencia al Templo Sagrado? Què es todo esto (dice la Boca de Oro) sino declarar con el exemplo la veneracion, y abstraccion, que piden estos sacratissimos dias? *Reges ipsi declarant quàm venerabiles dies illos habeant.* Es apartar todas las especies del mundo, que pueden divertir, para considerar con sosiego la Pasion, y Muerte de Jesu Christo nuestro Señor: *Auferendo omnes litium, & contentionum species, quo maiori tranquillitate liceat ad spiritualia festinare.* De esta fuerte vne su devocion con el espíritu de la Iglesia en estos sagrados dias.

3 Oygamos, que habla con las hijas de Jerusalem la Esposa Santa. No juzgais mal de mi hermosura (les dice) que si me veis con esta fealdad aparente, es porque me ha robado el Sol mi color: Si estoy con esta palidez, el Sol ha sido quien me pùlo así: *Nolite me considerare quiddam fuscum, quia decoloravit me Sol.* Pero sepamos, Esposa Santa: el Sol no vemos que antes enciende el color? Como atribuyes al Sol tu palidez? Habla de el Sol mystico, Jesu Christo Señor nuestro, dice San Gregorio, y à su vista es palidez toda la hermosura mayor; porque en comparacion de Jesu Christo, es fealdad la mayor hermosura, y perfeccion de el alma. Es esto lo que pretende la Esposa dár à entender? Aun hallò S. Antonio de Padua mas mysterio. Quando roba el Sol el color? Quando nace? Quando se pone? No, sino quando se eclipça: *Sol eclipçat, quando se quitat el color*, que quitar el color

lor à las cosas de la tierra; lo mismo es padecer el Sol con vn velo de tinieblas, que reducir todas las cosas à vna triste palidez, sin que se vea lo hermoso de los campos, lo precioso de las joyas, lo apacible de quanto el mundo aprecia. En vna palabra: lo mismo es padecer eclipçe el Sol, que obscurecer las especies que pueden divertir. Veis ai (dice San Antonio) el efecto que causa el Sol de Justicia Jesu Christo, quando padece el eclipçe de su Pasion, porque desluce todo lo que divierte, para que se aplique la atencion à verle padecer: *Sic veras Sol Christus, eclipçum mortis in Cruce patiens, omnes colores, omnes varietates, debet decolorare.* Dice, pues, la Esposa Santa, la Iglesia en estos sagrados dias: *Nolite me considerare quiddam fuscum sin.* Si veis reducida à palidez mi hermosura en las ceremonias tristes de esta Semana Santa, sabed que es la causa, que mirè, y me mirò el Sol de mi divino Esposo, padeciendo el eclipçe de su Pasion Santissima: *Quia decoloravit me Sol;* porque no solo obscurece las especies de el mundo, que pueden divertir la atencion; sino que me ha puesto con esta palidez, para que ni me divierta mi hermosura, por tirar de toda la atencion àzia si: *Dum enim (concluye San Antonio) oculo fidei Deum meum, Sponsam meam Jesum Christum in Cruce pendente vido, omnis decor, omnis gloria, omnis honor, omnis pompa transitoria in pallorem vertitur.*

4 A esto (Fieles) nos llama, con el espíritu de la Iglesia, el exemplo, y devocion de este Real Acuerdo, y à proponerlo así he subido yo à este lugar. Mas porque es campo dilatadissimo el de la Pasion Santissima de N. Redemptor, de feo estrecharme, y estrechar las atenciones à vn passo ternissimo, en que pocas veces se repara: à que veamos al Sol de Justicia eclipçado con vn velo asqueroso, y esclavos del Palacio de Caytas, la noche de su Pasion, en que padeciò tanto (dice San Geronimo) que no se sabrà cumplidamente, hasta que lo revele Dios en el dia del juizio. No nos detengamos

Simil.

Aut. Pad. ibid.

Ibidem.

Hieron. in Mt. 26. Guell. P. de Pas. fest.

en considerar este abifino; y ojalà sea causando en nuestros corazones la palidez de la penitencia, y agradecimiento, y amor, que pretende el Sol eclipçado. Para que así sea, y yo lo proponga con el espíritu que debo, sollicitèmos la divina gracia, por medio de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

*Et velaverunt eum, & percutebant faciem eius.* Luc. cap. 22.

## S. I.

SE MOSTRO JESUS REDEMPTOR amante, padeciendo las burlas con el velo, para darnos honra, &c.

3 **Q**uien me sabrà decir (.) como se juntaron en vno extremos tan distantes: Dios, y Hombre? Dios, y penas? Dios, y salvas? Dios, y bofetadas? Quien los vniò? El amor que tuvo Dios al hombre, dice el Apostol: *Propter nimiam charitatem suam, que dilexit nos.* El de feo de enseñar al hombre con el exemplo, dice San Pedro mi Padre: *Pasus est pro nobis, vobis relinquit exemplum.* El animo de mostrar Dios al hombre quanta es la severidad de su justicia, dice S. Pablo: *Quem proposuit ad ostensionem iustitie sue.* Digamos que fue todo, porque todo se manifiesta en Jesu Christo padeciendo: amor, exemplo, justicia, por ser Jesu Christo Redemptor, Maestro, y Juez de los hombres; y todos tres officios muestra oy, padeciendo con vn velo sobre su divino rostro: *Et velaverunt eum.*

6 Si, Christianos, avivemos la Fè, y entremos con la consideracion en casa de Cayphas: Què veis allí? Allí se vè vn hombre, que no lo parece, segun està desfigurado con las salvas, golpes, y bofetadas. Allí se vè vn cordero en manos de vnos sangrientos lobos, que empuñados en atormentarle, le cubrieron el rostro con vn velo: ya fuesse porque no podian sufrir la magestad, y resplandor

Tom. III.

de su cara: ya fuesse por no vèr que es hombre, para moverse à compasion, y piedad: ò ya fuesse por no mirarse à sí mismos en los espejos clarissimos de sus ojos; que à mirarse, imposible fuera que ellos pudieran sufrirle: *Et velaverunt eum.* Quien bastará à ponderar, ni aun à repetir lo mucho que le dieron que padecer? ya le llenan de salvas asquerosas, que arrojaban à su Sacratisimo Rostro: *Expulerunt in faciem eius.* Ya le dån muchos cruelissimos golpes, vnos à puño cerrado, y otros con la mano abierta, no pudiendo se ya contar las bofetadas: *Colapit eum ceciderunt: palmas in faciem eius dederunt.* Ya cansadas las manos de lastimarle, acudieron à las suelas de el calzado, y à los bastones, para herirle: *Crepta & fustibus ceciderunt.* Ya le hacen echar sangre por los oidos, bocas, y narizes, como dicen contemplativos, à fuerza de los tormentos. Ya (dice Bredembachio) le atan à vna columna, y le dån muchissimos azotes: ya à vna oliva (dicen otros) para repetirle las penas. Ya (dice Landulpho) le entran en vn lago, ò fundidero, en que se recogian todas las inmundicias del palacio. Ya, no contentandose con los azotes, y dolores, passaron à los desprecios, y burlas, teniendole por Profeta falso, y Engañador: *Prophetiza quis est qui te percussit?* O crueldad humana! O paciencia divina!

7 Conocéis (almas) à este Varon de dolores? Quien es este lastimoso blanco de la crueldad? Es algun hombre ordinario? No es posible. Es algun Cavallero de Jerusalem? Pero tiene señas de mayor grandeza. Es algun fugeto condecorado, de grande nobleza, letras, y prudencia grande? Es algun Juez? Algun Profeta? Algun Rey? Algun Pontifice? Quien es el que tanto sufre? O Fè, y lo mucho que tardas en responderme! Es (Fieles) el Unigenito de el Eterno Padre, el que es vn Dios con el Padre, y el Espíritu Santo: tan infinito, tan eterno, tan poderoso, tan sabio, y tan perfecto: es el Criador de los Cielos, y de la tierra: es el que hace bienaventurados

Z

con

Chrys. ill.

Cant. 1.

Greg. in Cant. 1. Bern. serm. 28. in Cant.

Aut. Pad. serm. Dom. sim. patiens omnia decolorat. Lo mismo es 3. Quadr. (dice) eclipçarse el Sol, que quitar el color

Stell. in Luc. 22. Br. 1. in Car. D. 1. in Th. 1. in Mat. 26. Chrysostom. 90. in Mat. Landulph. vit. Chrys. 2. p. 60. Matth. 26.

Gre. ibi.

Stell. in 2. Luc. Qu. 1. P. 3. de Pass. Bredemb. in descript. Ier. 1. 17. Palas. in Mat. 26. Landulph. de Pass. De.

con su vista clara: es el Hijo anabilisimo de MARIA. Valgame Dios! Pues que es esto? Que tiene que ver Seno del Padre, con Casa de Cayphas? Que, tal honra con tanta afrenta? Que, tal grandeza con tantas ignominias? Que proporcion tienen, el infinito poder, sabiduria, y bondad, con azotes, salivas, y bofetadas? Que tiene que ver el beatificar con su vista, con cubrirle los ojos para no verle? Dios, y Señor mio, que es esto? Poderosissimo, Sapientisimo, y Bonisimo Dios, que es esto? Sabeis lo que responde? Amores, amores son ardientes. Cuyos son los amores? Tuyos, alma: tus amores han traído a Dios a estos extremos. Es tu Redemptor amante; y por darte libertad, se expuso a los tormentos, y afrentas, como vil esclavo. Vengan (dice su amor) vengan sobre mí las penas que merece el hombre, para que el hombre tenga honra, alivio, y bienaventurança.

8 Juntense en vn lugar las aguas, que están debaxo del Cielo, decia Dios en el principio de el mundo: *Congregentur aqua que sub Cælo sunt in locum unum.* Sabeis para que fin? Ya lo dice: *Et appareat arida.* Estaba la tierra toda cubierta de agua, y quiere Dios que se manifeste la tierra. Se descubrió Si. Pues aora (dice su Magestad) vistale la tierra de flores, veafe adornada de plantas, celebre colmada de frutos: *Germinet terra herbam virentem, & lignum promiserunt faciens fructum iuxta genus suum.* Altos mysterios se divisan. Veamos: este lugar en que se recogen las aguas, no está en la tierra tambien? Pues por que este ha de quedar sin la hermosura que tiene lo demás de la tierra? En lo literal es facil la solucion, dice San Buenaventura. Mientras la tierra estaba cubierta de las aguas, no podia hermosearse con las flores, ni fecundarse con frutos; y se quedara esteril, no recogiendo las aguas. No es así? Luego fue conveniente que se juntasen todas en vn lugar de la tierra, para que lo demás de la tierra se viese con hermosura, y fecundidad: *Ter-*

*ra* (dice San Buenaventura) *quandiu fuit mixta aqua erat sterilis, sed separata dedit fructum suum.*

9 Pero passad à lo mystico, dice el Seraphico Doctor. Que aguas fueron las que se congregaron? Las que estaban debaxo de el Cielo: *Qua sub Cælo sunt.* Pues estas son las miserias, penas, y amarguras de este mundo, que son fruto de el pecado. Donde estaban estas aguas? Inundando la tierra de el linage de los hombres, que estaba fea, y esteril por la culpa. Luego se quedara con su fealdad, y esterilidad, si no se juntasen en vn lugar estas aguas? Ea, pues, dice el Divino Amor: *Congregentur aqua que sub Cælo sunt in locum unum.* Juntense las aguas de los trabajos en vn lugar, que es Jesu Christo; porque si toda la tierra de el hombre con fecundidad para el fruto de las virtudes, y con la hermosura de la gracia, y con esperanza de la hermosura de la gloria: *In locum unum.* Doy las palabras de el Doctor Seraphico: *Isse locus fuit Christus, in quo Deus congregavit omnes aquas, que sub Cælo sunt, nempe diluivium Passionum, & amaritudinum totius mundi: & ideo gratia sui terra nostra apparuit arida, scilicet nos, qui digni eramus inundatione omnis pena, liberati sumus merito Passionis sue.* O amor inefable! O fineza inaudita! O portentoso cariño de el Redemptor de los hombres! Quede mi rostro afeado con salivas (dice su amor) para que tengan las almas hermosura. Quede cubierto con vn asqueroso velo, para que las almas gozen sin velos de la vista clara de Dios. Quede cubierta mi humanidad de las aguas de las penas, para que se llene la tierra de los hombres de toda felicidad: *Et velaverant eum.*

10 Quien (Fieles) no se assombra de tan inaudito amor? Pero assombrense los

Genes. 1.

Bonav. op. simo. div. amor. 1. p. cap. 7. Ap. Barbr. in Gloss. Bonav. Genes. 1.

Jerem. 2.

Ero de Pass. 2. p. Cofler. m. dit. 16. de Pass. Reptin. stat. 3. Christ. patient. 7. Puent. 4. p. med. 30.

Bonav. in Psalm. 65. Barbr. in Gen. 1. n. 104. Hug. Car. in Gen. 1.

§. II.

CIRCUNSTANCIA DEL TIEMPO DE estas burlas, doctrina de Superiores, vigilancia, y oracion.

11 Pero, Señor: No puedo dexar de reparar en el tiempo, y ocasion en que estos esclavos, y criados se tomaron tanta licencia contra el Redemptor del mundo. Tunc, dice San Matheo: entonces. Quando fue? Quando los Señores se fueron à dormir: *Principes, & Ministri* (dixo el devotissimo Stella) *recesserunt ad dormiendum.* O Superiores y Padres de familia, y que terrible cargo para la hora del juicio! El sueño de los Superiores es antecedente, de que se siguen en los inferiores tantas ofensas de Dios. Pero que sueño? El de la omision en las obligaciones de el oficio, por la qual se hazen reos de todos los desordenes, y pecados que debian impedir, y no los impiden. Quando vino Dios al Parayso à residenciar à nuestros primeros Padres, despues que oyendo Adan, y Eva aquel sonido de Dios entre los arboles, se escondieron: dice el Historiador Sagrado, que llamó Dios a Adan para que saliese: *Vocavitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: Vbi es?* A quien dice que llamó? A Adan. No estaban allí ambos los delinquentes? Es sin duda. No venia à juzgarlos, y sentenciarlos? Tambien es cierto. Pues llame à ambos, para que oygan su cargo, y su sentencia, pues ambos fueron complicés en la culpa; pero à solo Adan? Dixo el Abulenfe, que como era Adan el superior, era bastante llamarlo à el à juicio: *Quis Adam erat principalis, & caput, ideo licet ambo causa concerneret, satis erat vocari Adam.* Fue porque se impuso à Adan el precepto, y no à Eva (que esta recibió de Adan la noticia) y por esto llama al que fue impuesto el precepto? Así el Abulenfe grande; pero si Eva fue la primera que quebrantó el precepto, por que ha de ser llamado Adan.

Vid. Despa. serm. 27. n. 11. serm. 69. n. 24. serm. 86. num. 12. Vid. bies. ser. 9. n. 1. serm. 10. n. 1. ser. 28. num. 19. & 15. Math. 26. Stel. in Luc. 22. Cofler. med. dit. 16. de Pass. 7. Puent. 4. p. med. 30. P. 1. Guil. Peppin. stat. 3. Christ. patient.

Genes. 3.

Abul. in Genes. 13. 2. 624.

redimirtc.

\*\*\*

para hazerle el primer cargo? Divinamente el Seraphico Doctor. Porque se impata à Adan la transgrefion de Eva. Era Adan el superior de aquella primera republica, y familia, à quien tocaba zelar, que no fuesse Dios ofendido. Què hizo Adan? Dexò pecar à Eva. Mas hizo: que no la corrigiò despues de aver pecado. Por esto, pues, es llamado Adan el primero à juicio, porque fue Adan el primero en la omision, para hazerle cargo de la culpa de Eva: *Cum esset prapostitus uxoris* (dixò San Buenaventura) *omissit eam corripere, sicuti tenebatur: ob id ei hac culpa imputatur.* Vean los Superiores, y Padres de familia el cargo que les aguarda, pues fe les hará cargo de todas las culpas de los Subditos. nacidas del sueño pernicioso de su omision.

12 Mas ay otro sueño, no sè si tan pernicioso. Qual? El de la falta de oracion por los inferiores; porque deben los Superiores, y Padres de familia, para acertar en su gobierno, no solo la vigilancia en el zelo de la honra de Dios, sino tener mucha oracion, para alcançar de Dios los aciertos, y remedio de la Republica. Moyses alcançò de Dios con la oracion misericordia para el Pueblo, quando la idolatria del becerro de oro. Con la oracion les consiguiò el remedio, quando la plaga de las serpientes. Jacob se hizo fuerte con el mismo Dios en la oracion, para emprender animoso la resistencia à Saul. Samuel quando era Juez de el Pueblo, què no consiguiò para su bien con la oracion? Pero veamos esto en vn Texto mysterioso. Imagen de vn Superior, y Juez era aquel personaje que viò S. Juan en su Apocalypsi: entre siete luzes, de las Virtudes Theologales, y Cardinales: ceñidos los pechos, para no obrar por los afectos, y passiones; y la cabeza blanca, índice de la madurez, y prudencia; pero me haze dificultad vna espada de dos filos, que le sale de la boca: *De ore eius gladius utraque parte acutus exibat.* En la boca la espada? No es la mano su lugar? O se pone en la boca la espada de la justicia, porque imagen de vn Juez, no tenia

manos en que tenerla? No, dice el doctissimo Oliva: que mano tenia llena de Estrellas, sino fe le pone la espada en la boca; porque como es la boca el instrumento de la oracion, fe vea que para ser Juez perfecto, la espada del voto, y de la sententia ha de salir, no de la mano del poder, si de la boca, instrumento de la oracion: *Ut unde oratio emittitur, inde veritas dimittatur.* Oracion, Señor, vigilancia, que estàn vinculados a la oracion, y vigilancia los aciertos. Vele el zelo con la espada; pero vele la oracion tambien, para que se vean à vn tiempo la espada, y la oracion en la boca, que componen vn perfecto Superior. No es dificil, sino muy facil, y mas en personas de letras, y prudencia. Ha de pronunciar la boca el voto, la sententia, como espada que corte sinrazones, y pecados? Pronuncie al tiempo mismo vn afecto que penetre el pecho de Dios: *Dios mio, por vuestro amor, por vuestra gloria, porque es vuestra voluntad os sirvo en este empleo.* De esta fuerte no fe pasará sin merito el exercicio mayor de la republica, y fe alcançará de Dios el acierto, y remedio que se pretende.

13 Pero sino, diga Pedro què consiguió con sacar la espada en el Huerto? Vemos que el Redemptor se la manda recoger: *Converte gladium tuum in locum suum.* No vsa della contra los enemigos de Dios? Por què le privan del vfo de la espada? No ven que vsò mal de ella? dice el doctissimo Oliva. Vea se què hizo Pedro. Entre tanta multitud de delinquentes empleò su zelo, y sus filos, no en los poderosos, sino en el pobre esclavo. Mas. El esclavo en què delinquirò? No en oír, sino en prender: no fue delincuente el oido, sino la mano. Y Pedro? No castigò la mano, sino el oido. Pues no, Pedro, dice el Salvador, recogè la espada, que no estàs para vsar de ella; y se conoce en tus yerros: què? que venia Pedro de dormir, y no de orar: *Converte gladium.* Para vsar bien de la espada, avia de aver orado mas, y dormido menos; pero en el mismo errar los golpes se conoce, que no venia de orar, sino de dormir:

Oliva lib. 4.  
strom. fol.  
mibi 305.

Math. 26.

Oliva lib. 4.  
strom.

Sermon 104. De las Burlas con el velo en el Rostro. 269  
*Ligat dextera; & auris amputatur? Sanè, Petre, non orasti in horto, sed dormisti. Què otra cosa podia seguirse de el sueño de el Superior, sino muchos yerros en si, y en los inferiores? Ya se ve en casa de Cayphas, que lo mismo fue irse los Señores à dormir, que ponerle los esclavos, y criados à maltratar, y atormentar à nuestro Redemptor: *Et velaverunt eum.**

### §. III.

MUESTRA SER JESUS MAESTRO con el velo, enseñando à padecer mirandose à sí.

14 PAssò à ver à Jesu Christo nuestro Señor con el segundo titulo de Maestro de las almas. Què nos enseña su Magestad cubierto con vn velo? Pudieramos decir, que quiere darse à conocer, verdadero Dios de amor: ò que fe dexa correr cortinas para que le traten como à Deidad, aun sin querer; pero vamos à lo practico. Quisò así (dice Victor Antioqueno) que le atendiessemos Maestro, y exemplar de la paciencia Christiana: *Summa per hac omnia tolerantia, & patientie formum seipsum nobis proponens.* Maestro de paciencia con el velo? Si, dice Oleastro; porque así nos enseña à padecer, y sufrir, sin poner los ojos en el instrumento que nos hace padecer: *Hoc nos voluit symbolo admonere, non esse multum laborandum, ut auctorem percussionum sciamus.* Ya veis (almas) las injurias, y tormentos que Jesu Christo padece. Señor, y Dios mio: mirad estas sinrazones sacrilegas: mirad à estos inhumanos Sayones. Ello no, dice el Maestro Soberano, venga vn velo sobre los ojos, que no viendo la mano que me ofende, quiero enseñar à padecer, sin mirar al instrumento que affige, para que solo miren en las penas la divina voluntad.

Moral. ser.  
5. de pau.  
Dom.

Vid. Aug.  
in Mat.  
24.

Oleastro. in  
Genes 15.  
ad mor.

Vid. hic.  
ser. 2. §. 1.  
& n. 12.  
Vid. Desp.  
serm. 59.  
num. 22.

15 Què haces, Pedro? Yo no te mandè traer espada para herir con ella. Pues què, no quieres que beba el Caliz que me dà mi Padre? Así decia nuestro Redemptor al Apostol, quando, como

vimos, sacò la espada en el Huerto: *Ca- licem, quem dedit mihi Pater non vis et bibam illum?* Pero no reparas? Quien dà à beber el Caliz de la Passion? El Padre, dice: *Quem dedit mihi Pater.* Veamos. De tres modos vertiò el Salvador su preciosissima sangre en todo el discurso de su Vida, Passion, y Muerte. El primero fue en la Circuncion, y fue por mano de los Ministros de ella; el segundo fue en el Huerto, y fue por medio de su aprehension, que para verterla quiso excitar; el tercero fue en el resto de su Passion, y fue por mano de la crueldad de sus enemigos. Luego estos son los que le dan el Caliz à beber. Como dice el Redemptor que fue el Padre? O leccion admirable para los Christianos! Porque en todos estos modos de recibir el Caliz (dixò Juan Fero) no atendia Jesu Christo Señor nuestro sino al Padre, que le embiaba. Es así (dice el Señor) que todos estos me dan à beber el Caliz; pero me le dan à beber como instrumentos; y quando quiero enseñar à padecer, deshaciendo los instrumentos, para solo atender à la voluntad de mi Padre. Si pusiera los ojos en los instrumentos, los de la Circuncion (son santos, los de el Huerto santissimos; pero los demás de la Passion son iniquos, sacrilegos, y crueles. Pues esto no: *Quem dedit mihi Pater.* Mi Padre, con amor de padre, es quien me le dà, y por quien le acepto, y sean los instrumentos los que fueren, que no quiero que en el padecer se miren los instrumentos: *Docet nos (dixò el Expositor docto) in adversis non respicere in hominem, aut demonem mala inferentem, sed in Deum permittentem, quem admodum ipse hic facit.* Es cierto (Catholicos) que todo lo que nos inquieta, y turba en lo que padecemos, es porque ponemos los ojos en el instrumento que nos lastima. Echad, echad vn velo en los ojos, à imitacion de Jesu Christo, para no reparar en el instrumento, en su razon, ò sinrazon, sino solo en la divina voluntad, que con amor de Padre os dà à beber el Caliz que bebeis: *Velaverunt eum.*

16 Sino es que diga, que el admitir Jesu Christo N. S. el velo fue para mirarle à si mismo en lo que por nosotros padecia. Y à me explico. Inclino la Cabeza para morir nuestro Redemptor, dice su Evangelista S. Juan: *Inclinato capite, tradidit spiritum.* O, lo mucho que han dicho los Santos, y Expositores sobre este ademàn sagrado! Vnos, que inclino la Cabeza para recibir sobre sus ombros la oveja descarriada; otros, que para llamar las almas con la Cabeza; otros, que para inclinar sus oidos à nuestros ruegos; otros, que para dar el si à nuestras peticiones. Sea enhorabuena por todos estos motivos; pero es digna de atencion la razon que discurrió vn Expositor docto. Subió (Fieles) à la Cruz Jesu Christo S. N. para morir por nosotros; pero como no muere luego que subió, pues iba tan atormentado, y herido? Si refervò para la Cruz el morir, y à esta en la Cruz. Como no muere? porque buscaba su justificacion motivo para morir. Ea, entended el pensamiento. Dilatò su vista nuestro Redemptor por todo aquel concurso numeroso. Mira que vnos le atormentan, otros le injurian, y le blasfeman otros. Muere? No, que estas culpas le defobligan. Pues què haze? Inclina su Sacrosanta Cabeza. Para què? Para no mirar las culpas que le defobligan, y mirarse à si mismo para darse por obligado. Veis que inclina la Cabeza? dice San Juan: *Inclinato capite?* Pues por esso muere: *Tradidit spiritum.* Aora si (dize su amor) que puedo dar la vida por el hombre; porque hallo aora en mi mismo los motivos bastantes para morir: *Dum dum vos talia dicentes videbat, spiritum non emittebat; at inclinato capite, oculos in corpus convertit, & tunc mortem illam obijt, qua nos redemit à morte.* Pongase en mis ojos vn velo, dice oy su sabiduria, para que quitando los ojos de las culpas de los hombres, recoja àzia mi mismo la vista para sufrir por su remedio tanto agravio: *Velaverunt eum.*

17 Veis (Catholicos) la fineza con que obra por nosotros Jesu Christo? Pe-

Labat. in thesaur. Christ. Paf. pp. 4.

ro què hemos de aprender de esta fineza? Hemos de mirarnos à nosotros mismos en el padecer? Esto es lo que enseña nuestro Redemptor. Pero notad la diferencia. IESU CHRISTO mirandose à si mismo, hallò motivos soberanos en su corazon innocentissimo, y amante para sufrir; pero què hallaremos nosotros, si nos miramos, sino miserias, y culpas en nuestro corazon? Y hemos de poner velo para mirarnos? Si; porque no mirando en el proximo su natural, su flaqueza, ò su malicia, sino mirando en ti, semejante, ò mayor malicia, y flaqueza, esta vista de ti mismo te facilitara el sufrimiento. Raro caso el de David! Huyendo sale de la Corte de Jerusalen, sabiendo que se ha conjurado contra su Corona, y su vida aquel su ingrato hijo Absalòn. Què seria verle subir el monte de las Olivas! Sabeis como? Llorando, descalço, à pie, y cubierta la cabeza: *Ascendebat estivum olivaram, scandens & stens, nudis pedibus incedens, & aperto capite.* Valgame Dios! Què demonstracion es esta de vn David; dixo el doctissimo Cornelio, que la hizo para manifestar su dolor. Pero no bastaba para esso verle descalço, y llorar? Para què es cubrir la cabeza? El Cardenal Hugo dice, que porque no se viesen sus lagrimas, como indignos de vn Rey, y de su valor. Pero què importaba que las viesen los sujetos de su mayor confianza? Cubrió la cabeza (dize vn docto Expositor) para adorar, sin ver la profundidad de los Divinos juizios. Que sea mi mismo hijo el que me persiga! que el que me debe el ser sea quien me quiera matar! No lo quiero atender, dice David: *Operio capite.* Cubrió por esto la cabeza? Oygamos yà al Abulense: la cubrió (dice) para no mirar à Absalòn, sino sus culpas, por las que merecia aquellos trabajos: *Sciebat enim se peccasse; & quòd propter hoc eveniebat ei mala hec.* Si yo miro (dice David) la ingratitude de mi hijo; si pongo los ojos en su malicia, solo servira de irritar mi indignacion. Pues esso no; venga vn velo para mis ojos, para mostrar asi, que no

vid. Desp. serm. 32. n. 16.

2. Reg. 15.

Corn. ibi.

Hug. Capl. ibi.

Speranz. p. 117.

Abul. in 2. Reg. 15. 2. 33.

quero àtender à su ingratitude, y malicia, sino à la malicia; è ingratitud con que yo he correspondido à mi Dios: *Operio capite.* Cubro mi cabeza para mirarme, y mirar que justamente padezco por mis culpas, y alentarme de esta fuerte al sufrimiento: *Tunc enim* (dixo Moralizando S. Eucherio) *tunc illata convitia bene toleramus, cum in secreto mentis ad mala perpetrata recarrimus.* O Catholico, y si vsaras mucho este velo, que facilmente sufrieras, lo que por no mirarte no sufres!

Euchar. lib. 2. in lib. Reg. cap. 9.

Eucher. ubi sup.

Isai. 59. Vid. Desp. serm. 65. n. 10.

Genef. 4. Genef. 18.

Simil.

Esalm. 35.

Oleastr. in Isai. 59. ad litter.

el Obispo Arefio. Responde el eco de los montes todas las palabras que pronunciaste: No, sino las ultimas syllabas. Luego responde el eco menos de lo que dixo la voz? Es asi. Pues oye aora: Què dize la voz de vn solo pecado mortal en los montes de la Divina Justicia? *Merezo eterna pena.* Atiende al eco. *Pena.* No dice, no responde el eco eterno en esta vida, sino pena sola, y pena temporal. Luego por mucho que padezcas en esta vida, es muchissimo menos de lo que mereces por vna culpa sola, porque responde el eco menos de lo que mereces: *Sicut eco* (dixo el docto Obispo) *semper voces diminuit, nec verba integrè refert; ita castigaciones divine semper sunt minores, & leviores culpis nostris.* O Catholico! Luego el no sufrir las penas que Dios te embia con humildad, y paciencia, es porque no te miras, ni atendes à lo que merecen tus culpas: Ea, pues; echa à tus ojos vn velo, para que no divirtiendote en mirar à fuera, te mires à ti con humildad para sufrir, como enseña Jesu Christo nuestro Maestro à sufrir, mirandose à si mismo, y su bondad quando le ponen el velo. *Et velaverunt eum.*

Aref. de 2. bal. dife. 18. n. 27.

§. IV.

MANIFIESTASE JESU CHRISTO Juez con el velo, à quien obligan las culpas à castigar.

19 **L**ego à ver en este passo à Jesu Christo N. S. como Juez: *Et velaverunt eum.* La intencion de los Ministros crueles fue tratar como reo à su Magestad con el velo: esto que observò la antigüedad, como dice Tullio; y se viò en Amàn, que luego le sentenciò Affuero, le cubrieron con vn velo los Ministros: *Statim operuerunt faciem eius;* y de la misma fuerte pareció en el Tribunal, Sufanna, mientras no se declaró su innocencia: *Erant enim cooperta.* Esto intentò en Jesu Christo S. N. la malicia para declararle Reo; pero se sirvió de la malicia su Providencia para declararle Juez, como decia San Leon: *Dum proprio incun-*

Cic. pro Ra. bin. Epher. 7. Hug. Caro. ibi.

Dan. 12. Sanch. ibi.

Leon. serm. 11. de cast.

bunt

bunt sceleri, famulata sunt Redemptori. Juez con el velo? Si; que aun allà en el Arco-pago de Athenas juzgaban las causas de noche (como dice ab Alexandro) para declarar, que no se movian por afectos particulares, cubiertos con el velo de las sombras; y en Letras Sagradas se ve, que quando se le mostrò à Ihsais el Hijo de Dios sentado en un trono, que le manifiestaba Juez, como advirtió Cornelio: *Solum hoc est Dei Iudicis*, luego le pusieron vn velo en el rostro los Serafines: *Daabus ve-labant faciem eius*. Buen aviso para los Juezes, y Superiores! No tener ojos para distinguir personas, para ver si es pariente, si es poderoso, si es rico, si ay dependencia. Y buen aviso tambien para los subditos! Que teman que su mala vida ponga velos en los ojos de los Superiores, y Juezes, para que yerren ciegos las resoluciones, permitiendolo Dios para el castigo de los pecados de el Pueblo; que si Moyses pulo vn velo en su rostro quando bajò del monte, fue presagio (dice Rupert) de el velo de ceguedad que el Pueblo tenia, y aun tiene oy, como decia el Apóstol: *Usque in hodiernam diem id ipsum velamen manet*, para dár à entender, que la mala vida de los subditos empaña la luz de los superiores.

20 Pero no perdamos de vista à Jesu Christo, Juez con el velo. Para que permite el velo, quando se muestra Juez su Magestad? Dirèmos, que para dár à entender que juzga libre de afectos, y sin aceptar personas? Mas mysterio tiene. Admite (Ficles) el velo Jesu Christo, porque ahora hace del que no ve nuestras culpas. Es el amoroso Padre de el Prodigio, que (como dixo San Pedro Chryfologo) al verle de lexos, se siguiò abrazarle de cerca, para hacer de si mismo velo con el abrazo; porque si le viò empleo de su misericordia, no quiso verle por culpado, objeto de su justicia; que no sabe mirar culpas el amor: *Sic pater indicat, sic emendat: delicta non videt vis amoris*. Por esso entrò en el Paraíso preguntando à Adan, donde estaba: *Ubi es?* Claro està que lo sabia; pero hizo el ademàn de que lo ig-

noraba, para no darse por obligado à castigo; y echò velo à su sabiduria con la pregunta; para que se dispusiese à recibir su misericordia: *Deus enim* (dixo el Abulense) *volebat excitare eos, ut de peccato peniterent, &c.* Pero, ò Catholicos! Esto es aora y despues? Aora està el Sol de justicia encubierto con el velo de nubes de su piedad; pero saldrà el Sol de entre las nubes; y què? Succederà lo que en el Sacrificio de Nehemias, que se encendió vn fuego grande, que consumió el Sacrificio. Consumirà el Sol de justicia à los pecadores, sacrificandolos à su divina justificacion, quando llegue la hora de manifestarles los espantosos rayos de su severidad: *Utquè Sol recessit, qui prius erat in nubilo, accessus est ignis magnus*. O almas, y què tenerosa hora!

21 Ea, es por esto el admitir el velo Jesu Christo Juez? Aun mas significa, que el velo para no ver nuestras culpas, se le pone su Magestad; y el de este dia se le pone el pecador: *Velaverunt eam*. Ay aqui vna como competencia entre la bondad de Jesu Christo, y la malicia del pecador ingrato. El Señor quiere mirarle, y dexarle ver para hazerle beneficios; pero el pecador pone el velo de sus culpas, para impedir sus favores. Jesu Christo quiere mirarle como amigo; pero el pecador le pone el velo para que le castigue como Juez. Quexese, pues, de si mismo el pecador, quando experimentare los castigos sobre si. Reparò S. Bernardo en el titulo que diò el Apóstol à Dios N. S. llamandole, Padre de misericordias: *Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiarum*. Como es esto? Padre de misericordias no mas? Es dar ocasion para que no le teman los pecadores. Apóstol Santo; y su infinita justicia? El Sabio no vemos quanto encarga que no mire el hombre solamente lo grande de la divina misericordia, porque tiene tambien ira grande que considerar: *Misericordia enim, & ira ab illo citò proximant*. David no dixo que todos los caminos de Dios eran misericordia, y verdad? *Universe via Domini, misericordia, & veri-*

Alex. ab Alex. lib. 3 cap. 5.

Ihsai. 6. Erucep. Arias, & Sanch. ibi. Corn. Alap. ibi. Ihsai. 6.

Exop. 34. Rup. ibi 1. 4. c. 34. a. Cor. 3.

Lnc. 15.

Chryf. ser. 3. Castille ibi num. 21. Genes. 3.

Abul. in Genes. 13. f. 612.

2. Mac. 7.

2. Cor. 1.

Ecl. 5.

Psal. 24.

veri.

Psal. 100.

veritas. Quando le alaba, no vemos que le canta no solo la misericordia, sino la justicia? *Misericordians, & iudicium cantabo tibi Domine*. Como, pues, Apóstol Santo, solo dices que Dios es Padre de misericordias? di que tambien es Padre de los juizios. No dirà, advierte divinamente S. Bernardo. No niega el Apóstol, claro està, la severidad de los juizios de Dios con que castiga, quando publica lo grande de sus misericordias con que favorece; pero no por esso es Padre de los castigos, como lo es de las misericordias. Es Padre de las misericordias, porque se mueve por si mismo à favorecer; pero no es Padre de los juizios, porque no se mueve de si mismo à castigar. Mas claro: es Padre de misericordias, porque le nace de sus pladósims entrañas el perdonar; pero no es Padre de los juizios, porque el castigar no nace de su amorosa inclinacion. En vna palabra S. Bernardo: el perdonarnos le viene de su bondad: el castigarnos es obligado de nuestra ingratitud; y por esso no es Padre de los juizios para castigar, y es Padre de las misericordias para favorecer: *Revere* (son las palabras del Santo) *non pater iudiciorum, vel ultionum dicitur, sed pater misericordiarum: ex eo quòd miserendi causam, & originem sumat ex proprio iudicandi vel ultiscendi magis ex nostro*.

Bern. serm. 5. de Nativ. Dom.

Bern. ubi supr.

Simil.

22 Advertia ya el pecador (dice San Bernardo) que èl con sus culpas es quien llama sobre si la indignacion divina, obligando al que es Padre de misericordias, à que se porte como riguroso Juez: *Nam quòd indicat, & condemnat, nos eam quòdammodo cogimus*. Claro està que el Cielo sereno embia de fuyo influencias benignas à la tierra; pero si la tierra pone al Cielo vn velo de nubes, embiando vapores para formar el velo: què ha de hacer el Cielo, sino arrojare rayos? Rayos sollicita quien anubla el Cielo. Si, Catholicos, de los vapores maliciosos de las culpas se forma el velo para el Cielo de el rostro de Jesu Christo: *Et velaverunt eam*. Pues quien anubla el Cielo què hace, sino solicitar rayos de indignacion contra si? O quantas influencias de misericordia ex-

perimentaríamos en nuestros corazones, si dexaramos à este divino Cielo con su propria serenidad! Cessen, pues, nuestros corazones terrenos, cessen de embiar vapores de malicia que le anublen, y pongan velo à sus luzes amorosas, para que no cessen sus benignísimas influencias: *Opposuit nubem tibi, ne transeat oratio*.

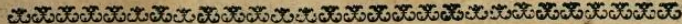
Thren. 3.

23 Y ya (Christianos) que hemos considerado à nuestro Salvador con el velo, como Redemptor, como Maestro, y como Juez, no olvidemos las finezas que obra como Redemptor, las doctrinas que nos dà como Maestro, y la severidad que como Juez nos pone delante para que temamos ofenderle. En semana estamos en que con especialidad podemos lograr los frutos de tan estreçadas finezas, los documentos de tan importantes doctrinas, y la penitencia que nos persuade tan justa severidad. No demos lugar à que se que-xe de nosotros nuestro Redemptor, porque velando muchas noches para ofenderle, no velamos con su Magestad vna hora para imitarle: *Sic non possibis una hora vigilare mecum*. Pues què, ha de aver quien renueve con sus culpas las burlas que padeció nuestro Redemptor? No cabe en quien crete, confiesse, y reconoce el inefable amor con que admitió en si nuestro Redemptor las penas que merecian nuestras culpas. Ni cabe dexar de admitir, y practicar las doctrinas que como Maestro nos dà, para padecer sin mirar los instrumentos, y mirando que es menos de lo que merecemos lo que Dios nos embia que padecer. No suban mas vapores de malicia, que nos buelvan Juez de severidades al que es de fuyo, por su infinita bondad, amoroso Padre de misericordias. Ea, acabese la ceguedad passada, y portemonos en estos dias como Catholicos, que eremos los ternísimos mysterios que celebramos. Avivese la Fè, enciendase la devocion, crezca el agradecimiento; conozcasc en la modestia el dolor de las culpas; levante llamas el amor que se debe à vn Redemptor tan amante, vease en nuestras obras la doctrina de tan divino Maestro; *fixese en nuestros corazones el*

Matth. 26. Sing. Car. 111.

te-

temor santo de tan fevero Juez, para que ra ir à glorificarle eternamente en la Glos  
temiendo de agradarle, le hallèmos propicio en vna buena muerte en gracia, pa- ria: *Quam mihi,*  
*Or.*



# S E R M O N

## C V.

DE LA CONVERSION, Y LAGRIMAS DE S. PEDRO,  
En el Sacro Monte de Granada. Año de  
1674.

*Conversus Dominus respexit Petrum, & egressus foras flevit  
amare.* Luc. cap. 22.

### S A L V T A C I O N.



unque no dixesse el Santo Job que es vna continuada, y peligrosa milicia la vida del hombre sobre la tierra, lo està persuadiendo la experiencia misma. Batallan en el cuerpo los humores vnos con otros: en el interior hazen guerra las pasiones, y presentan batallas continuas al espíritu el mundo, el demonio, y los apetitos de la carne. El punto està (dice el Apostol) para conseguir la Corona en pelear legitimamente: *Non coronabitur, nisi legitimè certaverit*; y aquel pelea legitimamente (explica San Juan Chrysofomo) que observa las leyes de la campaña: *Nisi per omnia certaminis seroaverit legem*. Pero son muy otras (dice S. Gregorio) las leyes de la guerra del figlo, de las que han de observarse en la guerra espiritual. En las guerras del mundo la audacia es madre de la fortaleza; pero en las guerras de Dios es madre de la flaqueza la audacia. En las guerras del figlo nace la debilidad de el temor; pero en las guerras espirituales nace del te-

mor la fortaleza; porque si en aquellas ayuda la fortuna (como se dize) à los atrevidos, en estas asiste la divina fortaleza à los temerosos: *Sicut in via seculi audacia fortitudinem, ita in via Dei audacia debilitatem, ita in via Dei timor fortitudinem gignit.*

Este santo temor de Dios, y de si mismo, que el Soldado Christiano debe tener, se funda (Fieles) en la falta de seguridad que el hombre tiene mientras està en esta vida. Por esso encargaba tanto el Apostol à los que se alistaban en la milicia Christiana, que vayan con temor, y temblor: *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini*: porque mientras se vive se puede aun el mas rano perder. Entenderéis aora la razón porque Jesu-Christo S. N. dixo, entre otras advertencias, à los Discipulos, quando los embió à predicar, que à ninguno saludassen en el camino: *Neminem per viam salutaveritis*. No es cosa rara! Pues que, han de ser groseros, y descorteses los Discipulos? De ninguna suerte, dice San Buenaventura:

Job 7.  
Bonav. in  
Psal. 134.  
Et in Luca.  
14.

2. Tim. 2.  
Chryf. ibi  
vno. 4.

Greg. libr.  
1. mor. 6.  
13.  
Prov. 14.  
v. 26.

Vid. Desp.  
serm. 43.  
num. 1.

Philip. 2.

Luc. 10.

ra:

ra: *Non ad declinandam affabilitatis inditiam*. O, que dice el Señor que no han de saludar! Entended el secreto, dice el Seraphico Doctor. Saludar es lo mismo que apellidar salud, y salvacion sobre aquel que se saluda. Pues decir el Señor, que à ninguno saluden, es decir que de ninguno aseguren su salvacion eterna: *Neminem salutaveritis*. Pero como de ninguno? Y los que estàn en el Cielo? Reparad bien: *Neminem per viam*, de ninguno (dice) de los que estàn en camino: de ninguno de los que son viadores, porque mientras son viadores estàn en peligro de perder su salvacion: *Neminem per viam salutaveritis*. S. Buenaventura: *Idest, non saluum dicatis, cum adhuc damnari potest quandiu est in via*. Vèd si nos conviene temer, y temblar mientras vivimos.

3 Bien entedia esta verdad importantissima Jacob, quando diò sus queixas à tu tyrano fuego Labàn. Yo creo (le dice) que aun sin vestido me dexàra tu desafecto, y mala voluntad à quien con tan buena ley te ha fervido, si el Dios de mi padre Abraham, y el temor de Isaac no huvieran estado de mi parte: *Nisi Deus Patrii mei Abraham, & timor Isaac, affuisset mihi, forsitan modò nudum me dimississet*. Es muy para reparar el estilo. El Dios de Abraham, y el temor de Isaac: Ay cosa mas comun en las Divinas Letras que llamarle, y llamar à Dios, Dios de estos Santos Patriarcas? Pues diga Jacob, que fue el Dios de Abraham, y Dios de Isaac el que le favoreció, ò el temor de Dios que tuvieron ambos; pero el Dios de Abraham solo, y solo el temor de Isaac? Si, dice Paulo Burgense, que ay grande diferencia entre estos dos Patriarcas. Quando Jacob dixo esto, avia muerto Abraham; pero Isaac estaba vivo, como lo observò tambien el Abulenfe. Ea, pues, por esso dice absolutamente Jacob, el Dios de Abraham; porque Abraham difunto estaba ya en estado de seguridad para no pecar, y ofender à Dios; pero como Isaac vivo, aunque santo, aun estaba en peligro de pecar, no le asegura la possession de Dios, sino le publica lleno de temor, por-

Abul. in Co  
ng. 31.

que mientras vive le queda bien que temer: *Deus Abraham, & timor Isaac*. El Burgense: *Abraham iam è vita discesserat, sed Isaac vivebat adhuc inditudo de Abraham, qui erat in seculo, dixit: Deus Abraham; sed de Isaac, qui adhuc erat in vita, dixit: Timor Isaac, idest, quam timet Isaac*.

4 Oy pues (Catholico Audit orio) viene à persuadir este importantissimo temor, con que debemos vivir, el escarmiento mayor que tiene la Santa Iglesia. Cayò en tierra la cabeza de oro, al tocar en la flaqueza de su barro vna chinilla. *Daniel. 2.* Cayò en la culpa el Principe de los Apostoles, y Cabeza de la Iglesia, cabeza de oro por los subidos quilates de su amor à Jesu Christo, al tocarle vna palabra de la esclava portera de Cayphas. Diò en el suelo la columna firmissima de la Fè, no combatida de los brazos de Sanson, sino del vienteçillo solo de vna pregunta. Como no temblarán las cañas flacas, à vista de la flaqueza con que cayò tan alto cetro? Si fue esta la causa porque temblaba Jacob despues de la vision de la Escala! *Pavenque*. Lleno està de pavor, dice el Escriptor Sagrado. Possido està de vn temor grande, traslada el Syro: *Extimuit timore magno*. Pero por que es el temor, y temblor? No ha visto la escala, que le facilita la subida al Cielo? No està Dios en lo alto para ayudarle? No mira almas, como Angeles, que con su exemplo le alien-

Burgens.  
addit.  
Genes. 31.

Augst. sr.  
133. in lo.

Genes. 28.

Syr. in Bibl.  
max. libi.

Genes. 28.

Perer. ibi

Angolorum dist. 5. n.

43.

*significat eorum qui magnos in studio perfectionis fecerant processus, horribilem casum, lapsamque in gravissima peccata*. Que cayò

yò